

LOS PRÓLOGOS DE BERNARDINO GÓMEZ MIEDES. II: CONTENIDO Y ESTRUCTURA*

Sandra Inés Ramos Maldonado
*Universidad de Cádiz***

Estudio de los prólogos de todas las obras conservadas, en latín y en vernáculo, del humanista Bernardino Gómez Miedes. En esta segunda parte del trabajo se analizan la estructura y el contenido de los mismos, después de haber establecido su naturaleza a la luz de la teoría epistolar. Se intenta demostrar que estos prólogos, a pesar de su aparente independencia con respecto al texto que introducen, debido a que adoptan el aparato externo de una carta, constituyen los auténticos proemios dentro de la macro-estructura de la obra.

Palabras clave: Gómez Miedes. Prólogos renacentistas. Humanismo español.

We study the prefaces from the whole works existing, in Latin and Spanish, of the humanist Bernardino Gómez Miedes. In this second part of the research, we analyse their contents and structure, after having established their nature according to the epistolary theory. We want to prove that they are apparently independent with regard to the text that they introduce. But they are authentic *prooemia* inside the macro-structure of the work.

Key words: Gómez Miedes. Renaissance Prefaces. Spanish Humanism.

II.2.2. Estructura y contenido de los prólogos de Bernardino Gómez Miedes

Todos los proemios de las obras del alcañizano utilizan, de forma total o parcial, el *tópos* de la dedicatoria. Sólo cuatro, sin embargo, añaden a la dedicatoria propiamente

* Recibido: Diciembre, 1998. El presente trabajo está incluido en el Proyecto de Investigación PB96-1514 de la DGICYT.

** Dirección para correspondencia: Prof.^a Sandra Ramos Maldonado. Dpto. de Filología Clásica (Latín). Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n. 11003 Cádiz (España). E-mail: sandra.ramos@uca.es.

dicha, un prólogo al lector: los *Commentarii de sale*, en sus dos ediciones, y las dos versiones, en latín y castellano, de la *Historia de Jaime I*. Se tratan todos de once proemios de tipo expositivo en los que no hay una ficción autorial sino que es el propio Gómez Miedes el que toma la palabra desde el primer momento. No aplica una técnica única, ni en extensión ni en el modo de presentación ni en recursos teóricos. Ni siquiera en su calidad es uniforme. Pero es imprescindible analizar cada prólogo con su obra antes de intentar deducir un procedimiento universal en el trabajo de composición de Gómez Miedes.

He de puntualizar que no voy a transcribir íntegramente los textos: la escasez de espacio, así como la extensión de muchos de ellos lo imposibilitan. No obstante, siempre que lo considere oportuno, transcribiré parte de los mismos, como así haré sin excepción con el comienzo de cada uno de ellos por considerar aquí descansa el alma, por así decirlo, de todo el cuerpo del prólogo.

A. COMMENTARIORVM DE SALE LIBRI V

Como la obra conoció dos ediciones realizadas en vida del autor, los procedimientos para la *captatio benevolentiae* se repartirán en los siguientes bloques: dos *proemia lectori* y dos dedicatorias (al rey Felipe II y al príncipe Diego).

He de advertir que el orden de aparición de los mismos es diferente en las dos ediciones, es decir, en la *editio princeps* la *praefatio* a Felipe II precede al *prooemium* al lector. En el texto de 1579 y, por tanto, en mi edición⁶⁷, tras el epigrama laudatorio del jurisconsulto valenciano Juan Oliver⁶⁸, aparecen ordenados como sigue:

1. Segundo proemio al lector (2ª ed.).
2. Prefacio al príncipe Diego (2ª ed.).
3. Primer proemio al lector (1ª ed.).
4. Prefacio al rey Felipe II (1ª ed.).

En el resto de las obras de D. Bernardino con prólogo al lector, éste precede siempre a la dedicatoria.

En mi estudio de los prólogos de los *Commentarii de sale* seguiré el orden habitual, pero a la vez será cronológico: en primer lugar los prólogos al lector (primero el de la *editio princeps* y a continuación el de la segunda edición) y en segundo lugar las dedicatorias (al rey Felipe II y al príncipe Diego).

67 Cf. el texto perteneciente a la nota 49.

68 Escritor español del siglo XVI, nacido en Alcoy. Fue maestro de gramática y escribió: *Prosodiae institutio...* (Valentiae, 1564); *Prosodiae institutio*. Segunda edición (Valencia, plaza de la Yerba, 1572); *Gramática* (Valencia, 1577). Este epigrama laudatorio no aparece en la primera edición de la obra.

A.1. *Los prooemia al lector*

Empleo el término *prooemium* por ser éste el utilizado por el propio humanista, concretamente, en el *prooemium* de su segunda edición (parágrafo 9): [...] *altero quod sequitur tibi iam antea dicto prooemio* [...].

En mi estudio de la obra ya demostré que los *Commentariorum de sale libri V* constituían un discurso epidíctico cuya finalidad principal era el elogio de la sal. Ahora bien, como una de las características de las obras pertenecientes a este género es que, en razón de la alternativa *honestum / turpe* del objeto en cuestión, el discurso epidíctico puede concebirse como un discurso “parcial” (elogio contra vituperio, vituperio contra elogio), de manera análoga al discurso judicial, por ello mostré en mi estudio que las partes implicadas en la obra recordaban la forma de un juicio⁶⁹:

- Los acusadores: los *anthalístae* o detractores de la sal.
- El acusado: Juan Quintana, ávido consumidor de sal.
- El defensor: Miedes que, con el nombre de Metrófilo, defiende la moderación en el uso de la sal.
- El juez: el lector

En este sentido, pues, los *prooemia* al lector de los *Commentarii* son analizables macro-estructuralmente como exordios propios del género judicial de la retórica clásica, en los cuales, además de intentar lograr la *captatio benevolentiae* del juez-lector, se da una muestra del discurso, a fin de que por adelantado se conozca sobre qué va a versar el discurso y no quede en suspenso su inteligencia. “El que pone, pues, el comienzo algo así como en las manos, logra que después se le siga en el desarrollo del discurso”⁷⁰.

Ahora bien, estos prólogos, dado su carácter paratextual y el hecho de adoptar el aparato externo de una carta, podrían ser analizables también micro-estructuralmente o, dicho de otro modo, estar sujetos a unas leyes estructurales propias debido a que en ellos se desarrolla un tema o pensamiento general, independiente del tema específico de la obra.

Veamos, pues, la micro-estructura de dichos *prooemia* así como los procedimientos que utiliza el autor para captarse la benevolencia y la atención del juez-lector:

A.2.1. Primer *prooemium* al lector

Es el más extenso de todos los prólogos del humanista. Con él el autor intenta justificar los más de veinticinco años que tardó en escribir su obra, es por ello quizá el más cuidado, personal y autobiográfico. El tópico de “la novedad del asunto” o, como

69 Cf. p. XLII de nuestro trabajo citado en la nota 49.

70 Cf. Arist. *Rhet.* 1415a 15. Recordemos que Erasmo distinguía también tres géneros epistolares según las tres *causae oratoriae*: judicial, deliberativo y demostrativo (con la adición del *genus familiare*).

Curtius dice, el tópicus “ofrezco cosas nunca ante dichas”⁷¹ es el que se halla fundamentalmente explotado aquí, donde no sólo el elogio de la sal, sino incluso la comparación entre la sal y los reyes se anuncian como novedosos.

a) *SALVTATIO: Auctor lectori s(alutat).*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– Nuestro humanista despierta desde el principio la curiosidad y las simpatías del lector apareciendo como víctima de los ataques y oposiciones de sus amigos que intentan hacerle desistir de su proyecto utilizando para ello una expresiva comparación tomada de los clásicos (1).

Quemadmodum palmae a natura datum esse ferunt⁷² ut, quanto grauius premitur, tanto magis insurgat, ita mihi profecto, candide lector, contigisse uideo, qui tam multis sese opponentibus et ab incepto me detertere conantibus constantissime repugnarim.

c) *NARRATIO:*

– Exposición de los hechos: Gómez Miedes se hallaba en Roma prosiguiendo la redacción de su obra, cuando sus amigos, al enterarse del tema elegido, le reprenden muy seriamente (*ab amicis grauius fui reprehensus*) por emplear tan mal unas horas preciosas restadas a las que medían entre los torbellinos de la vida activa y dedicarse a escribir, en vez de sobre filosofía, sobre un tema estéril (2-3).

– Exposición de las razones que le llevaron a elegir el tema: “la novedad del asunto” (4-6).

– Comparación con los marineros de su tiempo que se atrevieron a navegar a regiones *ignotas sibi penitus et prope inauditas* obteniendo una gran recompensa por su osadía y valor (7-8).

– Objetivo del autor: seguir el rastro del filón de oro de la sal e intentar descubrir sus más recónditos tesoros. Punto de arranque de la obra: Platón que en su obra *El banquete* ya incluía el elogio de la sal de un escritor (9-10).

– Dificultad de la empresa: de nuevo el tópicus de “la novedad del asunto” que propicia la oposición de sus amigos y la escasez de autores en los que apoyarse (11).

– Comparación de su libro con el fruto de un parto (tópicus del libro como hijo)⁷³. Etapas del desarrollo del libro comparadas con las etapas del hombre desde la niñez hasta casi la vejez (recordemos que Miedes tardó en escribir su obra más de veinticinco años):

71 Cf. CURTIUS, *op. cit.* (n. 29) I 131.

72 Cf. GELL. 3,6,1-2: *Per hercle rem mirandam Aristoteles in septimo “Problematorum” et Plutarchus in octauo “Symposiacorum” dicit. “Si super palmae, inquit, arboris lignum magna pondera imponas ac tam grauius urgeas oneresque, ut magnitudo oneris sustineri non queat, non deorsum palma cedit nec infra flectitur, sed aduersus pondus resurgit et sursum nititur recuruaturque”;* Arist. *Pr.frag.* 229 Rose; Plu. 724 E.

73 Cf. *infra* nota 90.

a) Gestación y nacimiento de la obra, primer intento frustrado de publicación del libro en Roma, oposición de los amigos (12).

b) Crianza, educación (diez años en Roma), adquisición de experiencia, viajes (resto de Italia, Alemania, Francia), llegada a España, Valencia (12-16).

b) Forma final del libro: consultas finales, división de la obra, contenido general y finalidad (18-23).

c) Últimos preparativos: enmiendas, maduración durante nueve años (como aconseja el precepto horaciano), últimas correcciones (24-26).

d) Consideraciones sobre el título, en principio simple, pero fecundo en todo tipo de temas y tratamientos (27-28).

e) Argumento de la obra: *totius operis argumentum uel potius scribendi occasio* (29-31).

f) Problemas de edición: el *limae labor* y envío a la imprenta (32-33).

d) *CONCLVSIO*:

– Finalización de la obra y vejez del autor: elogio de la ancianidad, estado perfecto del ser humano. Referencia directa al comienzo de la obra (33): *Quare, ut ad rem ueniamus, de omni genere salis sequentibus quinque libris in hunc modum disputemus.*

A.2.2. Segundo *prooemium* al lector

Mucho más breve que el anterior, en él el autor, como explícitamente lo indica el encabezamiento, intenta explicar al lector las razones de realizar una segunda edición:

a) *SALVTATIO*: *Editionis secundae nunc denuo locupletatae ratio ab autore lectori redditur.*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE* y c) *NARRATIO*:

– Se une en este prólogo la *captatio benevolentiae* (alocución directa al lector benévolo) y la exposición de los hechos: intención de introducir una serie de apéndices con el problema añadido de la muerte, en el intervalo de las dos ediciones, de uno de los protagonistas de la obra (1-2).

Annus circiter uigesimus quartus agitur, lector beneuole, ex quo Romae inceptos de sale commentarios in uolumen iustum retulimus ipsumque ualde auctum et locupletatum, longo post tempore Valentiae primum typis excudendum dedimus. Sed cum multa postea desiderata quodammodo occurrerint, quae per appendices adiuncta commentarios mire perficerent, si tamen dialogi atque historiae ordinem, quo illi, Quintanam inter et Metrophilum actores, habiti sunt, minime perturbarent ac nisi eiusmodi essent, ut quaedam nondum nata, tanquam longe antea praeterita, ab eorum actore altero iam uita functo enuntiarentur, conuocatis amicis, institutum de inserendis appendicibus in controuersiam uocauimus.

- Solución adoptada: el diálogo introductor (entre *Metrophilus* y el recientemente fallecido Juan Quintana) se deja tal cual debido a su importancia (3).
- Consideraciones sobre la *consecutio* y *obseruatio temporis* y el respeto a las leyes temporales en el género dialógico (4-5).
- Problemas de imprenta y edición (6).
- Diferencias que el lector hallará en la segunda edición:
 - a) paso de los cuatro libros de la primera edición a los cinco de la segunda por la nueva estructuración de la obra debida a los numerosos apéndices incluidos (*appendicibus plus sexaginta toto fuis opere*) (7)
 - b) los asteriscos anunciadores de los apéndices (8)
 - c) los índices (9).
 - d) *PETITIO*:
 - Se ruega explícitamente la benevolencia del lector (10): *Quare laboribus nostris pro tua benignitate cum boni consule, tum felix fruere.*
 - e) *CONCLVSIO*: Despedida (*Vale*).

La *captatio beneuolentiae*, la parte más importante de una epístola, estructuralmente hablando, queda reducida aquí a una simple alocución directa al lector (*lector beneuole*), debido a que el auténtico *proemium* al lector de la obra ya ha sido realizado (en la primera edición, texto que se adjunta también al editarse la segunda edición). Este prólogo es casi como una posdata o *post scriptum* del anterior, donde curiosamente el autor ahora sí incluye explícitamente la *petitio beneuolentiae* y la fórmula de despedida que no realizó en la primera edición.

A.2. Dos dedicatorias: a Felipe II y al príncipe Diego

Tan importante como que un escritor se captara la benevolencia del lector, era ganarse la estima de aquellos que podían favorecerle en su carrera. Como ya vimos al enumerar las obras del prelado alcañizano, Gómez Miedes dedica todos sus escritos a miembros de la realeza y a altos cargos eclesiásticos, quizá con sus miras puestas en la silla episcopal⁷⁴. Son generalmente panegíricos (discursos epidícticos, *laudationes* o encomios)⁷⁵, pero que tendrán siempre a la sal como punto de referencia, comparación y “cordón umbilical” del cuerpo de la obra.

74 Esta posibilidad era comentada por sus amigos, entre éstos, Ruiz de Moros y Domingo Andrés. Cf. J. M.^a MAESTRE MAESTRE, *El humanismo...*, *op. cit.* (n. 53), 247.

75 Dentro del género epistolar, sería, según la distinción erasmiana, el tipo demostrativo.

A.2.1. La *epistula nuncupatoria* a Felipe II

a) *SALVTATIO: Philippo, Hispaniarum atque Indiarum regi catholico, Bernardinus Gomesius Miedes, archidiaconus Saguntinus, s(alutat).*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– Comparación entre la sal y el rey: a quién mejor que dedicar (*dicare*)⁷⁶ los *Commentarii de sale* que a quien es la sal del mundo (1).

Etsi plurimis iam antea de caussis hos de sale commentarios, omni quidem studio ad publicam utilitatem elaboratos, Maiestati tuae, Philippe rex inuictissime, dicare statueram, eo tamen libentius in proposito susceptoque consilio mihi permanendum putavi, quod ob similitudinem quae sali cum regibus intercedit, tu solus, inter omnes praestantissimus, quidam mundi sal esse uidearis.

c) *NARRATIO*⁷⁷:

1. *Laudatur homo:*

1.1. *ex tempore quo ipse uiuit, speciatim ex animo, i.e. ex uirtutibus circa res gestas,*

1.1.a. *diuidendo laudem in species uirtutum laudando α) iustitiam atque β) aequitatem:*

– El autor elogia la figura del rey deteniéndose en dos de sus virtudes, la justicia y la equidad (virtudes que la sal reproduce con su acritud y su suavidad), las cuales han llevado al imperio español a su máximo esplendor, gracias al excelente gobierno del rey: *non solum populos perquam multos Europae atque insularum Oceani Marisque Nostrae felicissime gubernas, sed innumerabiles quidem alterius tanquam orbis terrarum prouincias* (2).

1.1.b. *enumerando res gestas quas quis fecisset dicitur primus:*

– El manido “tópico del sobrepujamiento”: Miedes realza las hazañas de Felipe II por encima de las de otros famosos generales de la antigüedad (Asuero, Alejandro Magno, Jerjes) y contemporáneos (Solimám, Selim). Destaca el hecho de ser el monarca que más ha ensanchado de un lado y de otro el Imperio Español y de ser el responsable, con la ayuda de sus antepasados [*laudatur ex tempore quod ante eum fuit, speciatim ex genere (maioribus, parentibus) eum laudando ex claritate generis, si facta responderint claritati generis*], de haber llevado la religión cristiana a innumerables regiones salvajes (3-6).

– Catálogo de las posesiones españolas para poner ante los ojos la grandeza de España, conseguida por Felipe II y sus antepasados (7-9).

76 El subrayado del texto es nuestro.

77 La *narratio* de esta dedicatoria, así como las de todas las demás obras, la hemos estructurado siguiendo la exposición de QVINT. 3,7,10-25. Cf. et H. LAUSBERG, *Manual de retórica literaria* (Madrid, 1966) 216-218.

2. *Laudatur homo ac res:*

– Nuestro humanista afirma que su extenso tratado sobre la sal es absolutamente novedoso y que la comparación entre la sal y el rey no había sido iniciada por nadie hasta el momento (10): *tam longam adeoque nouam illius susceptam commentationem*.

– Comparación propiamente dicha entre la sal y el rey (*ut... sic...*): el lugar central y distintivo que ocupa la sal en la mesa es igual al del rey en su reino. A través de la sal, se equipara la figura del rey con la de un *strenuus imperator* y un *peruigilis pastoris* (11-13).

3. *Laudatur res:*

3.1. *ex contemplatione eorum qui ea res affectant, qualis est tam animis quam corporibus:*

– Finalidad de la obra y tópico de que el objeto que se va a tratar entraña una importancia extraordinaria frente a su aparente intranscendencia: la sal propicia la salud física y espiritual: *Non enim minor est, quinimmo fit longe maior atque suauior animo quam corpori per salem oblectatio* (14).

3.2. *ex nomine:*

– Explicación del título de la obra y utilización de nuevo del tópico de que “el tema que se trata es nuevo” (*inauditus pene titulus; recondita adeoque noua de sale inuenta*) (15).

d) *PETITIO* y *CONCLUSIO*:

– Dificultad y grandeza de la empresa frente a la pequeñez del autor (*mea paruitas*)⁷⁸, solventada gracias a la *summa humanitas* del rey (16).

– Nuestro humanista ruega al rey el favor y su eterna protección para con él y sus obras (17).

A.2.2. La *praefatio* al príncipe Diego, hijo de Felipe II

a) *SALVIATIO: Ad Iacobum Austriam, Hispaniarum principem, Philippi filium, Bernardini Gomesii Miedis, archidiaconi Saguntini, in quinque Commentariorum libros de sale praefatio.*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– Tras dedicar la primera edición al padre, Gómez Miedes pone su obra ahora en manos del hijo (1)⁷⁹.

78 Tópico de la “falsa modestia”: el escritor ha de evitar la sospecha de arrogancia, de lo contrario, perderá la simpatía del público.

79 Los subrayados son nuestros.

Commentarios de sale, princeps augustissime, quos ante septennium editos Philippo regi, patri tuo inuictissimo, dicauimus statimque Romam, summum orbis theatrum, perlatos indeque per uniuersas mundi partes dispersos, diiudicandos obtulimus, ecce nullo hactenus (quod sciam) sale, ut aiunt, nigro punctos, sed magna quidem ex parte denuo a nobis auctos, in manus tuae Celsitudini damus.

c) *NARRATIO*:

– Justificación por la nueva edición: los apéndices (2).

– Comparaciones: el cuerpo es el apéndice del espíritu (3) y los hijos son los apéndices de los padres (4): si los hijos son los apéndices de los padres, dice Gómez Miedes, qué mejor que dedicar la segunda edición, enriquecida con numerosos apéndices, al hijo de aquél a quien dedicó su primera edición.

1. *Laudatur homo*:

1.1. *ex tempore quo ante eum fuit, speciatim*:

1.1.1. *ex genere (maioribus, parentibus), eum laudando ex claritate generis, si facta responderint claritati generis*:

– *Exempla* de padres e hijo ilustres: Filipo y Alejandro Magno (4); Felipe y el príncipe Diego (5).

– Elogio de Fernando, hermano y también “apéndice” del príncipe Diego, fallecido recientemente (6).

– Elogio de los antepasados del príncipe (7).

1.1.2. *ex auguriis (oraculis)*:

– El autor alude a los felices presagios que los astrólogos le auguraron el día de su nacimiento, signos que serán aún mayores el día en el que sea nombrado príncipe de Asturias (8)⁸⁰.

1.2. *ex tempore quo ipse uiuit, speciatim*:

1.2.1. *ex animo, i.e. ex uirtutibus circa res gestas*:

– Elogios de las cualidades del príncipe (8-9):

1.2.1.a. *sequendo aetatis gradus gestarumque rerum ordinem, laudando in primis annis*:

– Alusión a la educación y aprendizaje (propios de un héroe) del príncipe en sus primeros cinco años de vida (8).

80 El infante Diego fue jurado príncipe de Asturias el 1 de marzo de 1580, es decir, a los cinco años de edad y poco tiempo después de ver la luz la segunda edición de la obra.

1.2.2.b. *diuidendo laudem in species uirtutum laudando a) iustitiam atque β) aequitatem:*

– Descripción de las virtudes y cualidades del príncipe (9).

1.2.2. *ex corpore, speciatim ex pulchritudine:*

– Breve alusión a la belleza exterior del príncipe: *oris suauitas* (9).

d) *PETITIO* y e) *CONCLUSIO*:

– El autor se dirige directamente al príncipe y le augura una sabiduría mayor que la de Salomón así como que superará y sobrepasará (tópico del sobrepujamiento) las virtudes de sus antepasados: *ut et Iacobi regis I (cuius tu nomine diuine datus es)⁸¹ pietatem et Philippi patris prouidentiam et Caroli aui constantiam et Ferdinandi proauis felicitatem adeoque heroicas maiorum tuorum uirtutes omnes superes et excellas* (10).

– Para esto ha escrito estos comentarios (y ahora viene la dedicatoria del libro propiamente dicha: *En, hunc accipe salem, quidni dicam sapientiae?*), para que a través de la sal, como en un espejo, pueda contemplarse a si mismo y aprenda a ser un buen príncipe (11).

– Deseos del autor de que el príncipe siga los pasos de su padre y llegue a ser un buen rey (12).

B. *EPITOME SEV COMPENDIUM CONSTITUTIONVM SANCTAE METROPOLITANAE ECCLESIAE VALENTINAE*

D. Bernardino abre el *Epitome* con una *praefatio* dirigida al Arzobispo de Valencia y Patriarca de Alejandría, Juan de Ribera, así como al cabildo y a los canónigos de la iglesia valenciana. Su contenido en líneas generales es el siguiente:

a) *SALVTATIO: Ad illustriss(imum) et reuerendiss(imum) D.D. Ioannem a Ribera, patriarcham Antiochenum et archiepiscopum Valentinum, eiusque perillustres canonicos et capitulum, Bernardini Gomesii Miedis, canonico et Saguntini archidiaconi, in Epitome siue compendium constitutionum Valentinae ecclesiae PRAEFATIO.*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– Se inicia el prólogo con una máxima (*tópos* proemial)⁸² y una comparación para llamar la atención de los destinatarios, futuros lectores de la obra: no hay nada más grato para el lector serio y escrupuloso que la brevedad expositiva frente a los rodeos (*oblongo uerborum ambitu*) y la abundancia superflua de palabras.

81 Aquí podría hallarse muy bien el “embrión” del futuro prólogo a la versión en vernáculo de la historia de Jaime I.

82 Véase el apartado I.1.

Vt auditori breuitas grata est, cum in dicente aut nullum redundat uerbum aut tantum uerborum inest, quantum necesse est, ita lectori graui percuriosoque, cuius est attente scripta percurrere, nihil solet esse gratius et quod ipsum prouocet ad legendum intentius, quam demptis superuacaneis, ea tantum quae ad rem faciunt, expressa inuenire, quod magnam sibi is temporis iacturam facere uideatur, dum ad inueniendam rem, oblongo uerborum ambitu circumducitur.

b) *NARRATIO*:

– Exposición de los hechos: quejas por el abandono en el que se encuentran los centenares de leyes y constituciones escritas de la iglesia valenciana debido no sólo a su *numerus y multitudo*, sino también a su *uaria et multiplex uerborum supellex*.

– Petición de los canónigos de revisar, reordenar y resumir las leyes y constituciones de la iglesia valenciana para llevar a cabo de forma debida su administración y velar por sus necesidades.

– Tópico de la dificultad de la empresa (*onus ... graue arduumque*), elevación de la misma a categoría de labor artística (*res enim dilatandi ... contrahendi artis*) y aceptación del cometido (*curauit sedulo proque uirili parte perficere*).

– Descripción de la estructura y el contenido de la obra:

1. *Tituli siue communes loci*

2. *Summa rerum* compuesto por: a) *compendiola*, b) *antistitis tunc praesidentis nomen praenomenque*, c) *dies, mens et annus quibus acta illa fuerunt*, d) *folius siue pagina originarii codici constitutionum ueterum impressarum*.

3. *Index*

– Respeto por el *dicendi ac scribendi usus* de la época en que fueron redactadas las leyes para no alterar la comprensión y el verdadero sentido de las mismas.

– Envío del libro a la imprenta y alusión al esfuerzo personal del autor (*non mediocri labori nostro*).

d) *PETITIO* y e) *CONCLUSIO*:

– Dedicatoria propiamente dicha (*librum...uobis...in manus damus*) y petición del autor a sus destinatarios de que su libro no caiga en saco roto y sirva su asidua lectura para que ellos cumplan mercedamente con su deber y oficio para con la iglesia.

C. *DE VITA ET REBUS GESTIS IACOBI PRIMI ... LIBRI XX Y LA HISTORIA DEL MUY ALTO E INVENCIBLE REY DON IAYME DE ARAGON, PRIMERO DESTE NOMBRE, LLAMADO "EL CONQUISTADOR"*

Agrupo juntas en este apartado las dos obras del alcañizano sobre Jaime I por razones obvias. No obstante, aunque de entrada estamos ante la versión latina y castellana

de una misma obra, los prólogos de ambas versiones son completamente diferentes como a continuación mostraremos.

La versión latina se abre con un prólogo al lector en forma de epístola (*Auctor lectori s.*) y le sigue una *Praefatio* al príncipe Diego de Austria; la muerte de éste a finales de 1582, poco después de que la obra de Gómez Miedes viera la luz justifica que la versión al castellano esté dedicada, *Al muy alto y muy poderoso señor don Phelippe de Austria, principe de la Españas, etc.*, dedicatoria redactada en esta ocasión en forma de epístola (*el Arcediano Gomez Miedes S. y P.P.*) a su vez precedida por un nuevo *Prologo al lector (sic)*.

C.1. Los prólogos al lector

Al igual que ocurriera en sus *Commentarii de sale*, Gómez Miedes se sirve, además de la fórmula de la *praefatio* o de la epístola dedicatoria a personajes de la realeza, también de la fórmula del prólogo o *prooemium* para lograr la *captatio benevolentiae* del lector, pero a diferencia de aquellos, en esta ocasión la brevedad será la nota característica. Veamos, pues, de qué procedimientos se vale el autor para dicha *captatio*:

C.1.1. La epístola al lector de la versión latina

Éste es el único prólogo en el que el lector obtiene el papel de protagonista.

- a) *SALVTATIO: Auctor lectori s(alutat).*
- b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– Gómez Miedes comienza con una comparación tomada de los clásicos que le sirve para captar la atención del lector: el autor va a seguir la misma actitud del pintor Apeles ante su obra, según cuenta Plinio⁸³, es decir, dejarse aconsejar por el lector para corregir su obra:

Quod olim Apelli pictorum nobilissimo honori fuit atque summae ascriptum prudentiae, id ipsum imituro mihi haud omnino fore puto indecorum. Ille etenim (auctore Plinio) perfecta opera proponebat in pergula transeuntibus atque

83 Gómez Miedes parece citar de memoria o parafrasear a Plinio, según la ediciones más modernas del autor de la *Naturalis Historia*. Presentamos a continuación el pasaje (PLIN. *nat.* 35,84-85) para que el curioso lector pueda constatar las diferencias entre ambos textos (la letra en negrita corresponde al mismo texto del alcañizano, el subrayado recoge las variantes y el resto es texto obviado por el autor): *Idem perfecta opera proponebat in pergula transeuntibus atque ipse post tabulam latens, uitia quae notarentur auscultabat, uulgum diligentiorum iudicem quam se praeferens; feruntque reprehensum a sutore, quod in crepidis una pauciores intus fecisset ansas, eodem postero die superbo emendatione pristinae admonitionis cauillante circa crus, indignatum prospexisse denuntiantem, ne supra crepidam sutor iudicaret.* El alcañizano recoge en sus *Commentarii de sale* el mismo proverbio (“Zapatero a tus zapatos”), dirigido en este caso contra Aristóteles, aunque con variantes, cf. MIED. *sal.* I,54,(3): *Ne ultra crepidam*; parece un cruce entre *ne supra crepidam sutor* (cf. PLIN. *nat.* 35,85) y *ne ultra pedem calceus* (cf. OTTO, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer* (Hildesheim 1988), 97 et ss.; H. WALTHER, *Lateinische sprichwörter und sentenzen des mittelalters und der frühen neuzeit in alphabetischer anordnung. I-III* (Göttingen, 1982), II 524).

post ipsam tabulam latens, uitia quae notarentur auscultabat. Vnde a conspectante sutores reprehensus, quod in crepidis una intus pauciores fecisset ansas, statim artificii de artificio suo credens erratumque agnoscens, emendauit. Rursumque postero die eidem circa crus cauillanti indignatus, e latibulo respondit: "Ne supra crepidam sutor iudices".

c) *NARRATIO*:

– Exposición de los hechos: el autor reconoce y confiesa (*ut fateor*) que su obra puede estar llena de faltas motivadas por la rapidez, eso sí, por razones ajena a su voluntad (*nec sine multorum efflagitatione*)⁸⁴, con la que fue publicada la obra (*uno mense euulgatus liber*) frente a los nueve años que Horacio aconseja⁸⁵ y deseo expreso de que sea el lector quien le advierta de los errores⁸⁶.

– El autor justifica los posibles errores que el lector encuentre en su obra refiriendo que no hay casi ninguna historia (*sacram semper excipio*) que no contenga algún error o discrepancia. Por otro lado, cualquier escritor podría ser excusado si, en el caso de que aún estuviera vivo, se encuentra preparado para retractarse.

– Enumeración de deberes y obligaciones de un buen escritor:

a) reprimir su innato amor propio (*philautia*)⁸⁷ y evitar precipitaciones para obtener un éxito rápido

b) recordar que los "partos" del arte y del ingenio son más felices que los de la naturaleza ("tópico del libro como hijo"), pues los defectos de aquellos son más fáciles de corregir que los de éstos, sobre todo si se recurre a la ayuda de los demás. Alusión a *labor limae* del escritor mediante una expresiva comparación⁸⁸.

– Enumeración de los deberes y obligaciones de un buen lector:

84. Afirmar que se ha cogido la pluma por mandato o sugerencia de un superior o un amigo es otro tópico literario bien difundido. En este caso el autor, para escudarse de posibles críticas, hace recaer en terceros la responsabilidad de la publicación de su obra.

85. En su *Arte poética* el vate de Venusia (cf. HOR. *ars.* 388-389) recomienda, en efecto, guardar durante nueve años las obras escritas bajo impulsos juveniles, para que, cuando los años atemperen el talento, el autor pueda corregir todos aquellos defectos que su juventud le impuso. Cf. V. PÉREZ CUSTODIO, *art. cit.* (n. 11), 214. El mismo tópico horaciano lo hallamos en los *Commentarii de sale*, aunque en esta ocasión si parece haber respetado el precepto del vate de Venusia (cf. MIED. *sal. prooem.* I,(24): *uerum etiam integra annorum enneade, ut uult Flaccus, domi pressimus*).

86. Se trata del tópico de la "falsa modestia": el escritor ha de evitar la sospecha de arrogancia, de lo contrario, perderá la simpatía del público. Tiene singular importancia el modesto ocultamiento de la *eloquentia*. A esto responde el pedir disculpas por la *rusticitas* del estilo [QVINT. *inst.*, 4,1,54-57].

87. Sobre este vicio del espíritu, Gómez Miedes escribe largo y tendido en sus *Commentarii de sale*, libro IV, cap. 59-61.

88. Para más detalles sobre esta cuestión cf. J. M.^a MAESTRE MAESTRE, "*Limae labor* y creación literaria en latín durante el Renacimiento: las dos versiones del *Carmen in natali serenissimi Philippi* de Sorbarias", *Actas del I Simposio sobre humanismo y pervivencia del mundo clásico* (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), (Cádiz, 1993) I.1., 135-178.

- a) juzgar los asuntos con sinceridad y sin desdén (*ingenuè potius quam fastidiose*)
- b) no acusar enseguida y precipitadamente al autor por algún que otro error encontrado
- c) no rechazar en general la obra antes de leerla completamente
- d) no desaprobear continuamente los detalles para no incurrir en la misma reprobación que le hiciera Apeles al zapatero.
- e) recordar, como dice Plinio⁸⁹, que “la naturaleza nunca pare nada grande pronto” (*naturam nihil magnum genuisse cito*)⁹⁰ y que el arte, su imitadora, no ha llevado nunca cosa alguna a la perfección, salvo mediante una reflexión atenta y duradera y la consulta con los demás.

d) *PETITIO*:

– El autor pide explícitamente al lector (*lector candidissime*) su colaboración para mejorar su obra con el fin de que una historia tan importante se transmita perfectamente a la posteridad e invoca, finalmente, a su prudencia (*prudentiam tuam inuoco imploroque*) para que, en favor de una futura edición, no deje de advertirle no tanto los errores frutos del mal gusto como los de la imprudencia y el descuido.

e) *CONCLUSIO*:

– Despedida: *Vale*

C.1.2. El prólogo al lector de la versión vernácula

Frente a la fórmula de saludo habitual de las epístolas-proemios, Gómez Miedes emplea el encabezamiento que en la literatura moderna se hará habitual. El tono y el contenido del prólogo al lector de la versión en vernáculo cambian completamente. El lector pasa ahora a ocupar un segundo plano y es el autor y su labor de traductor los protagonistas del mismo. Prueba de ello es que ahora las alusiones directas al lector (vocativos y segundas personas del singular) serán más escasas. Tampoco tendrá, como sí ocurría en la versión latina, forma de epístola con las fórmulas de saludo y despedida

89 Plinio, en efecto, recoge esta cita en 8,28, pero también en la epístola dedicatoria de su *Naturalis Historia* aparece esta idea: [...] *parturire aduersus libellos, quos de grammaticis edidi, et subinde abortus facere iam decem annis, cum celeris etiam elephantum pariant.*

90 Otro tópico muy común es el que yo llamo “no parir obras demasiado rápido”, que a su vez se relaciona con el tópico del “libro como hijo”. En su *Arte poética* el vate de Venusia recomienda, en efecto, guardar durante nueve años las obras escritas bajo impulsos juveniles, para que, cuando los años atemperen el talento, el autor pueda corregir todos aquellos defectos que su juventud le impuso. Así, en el prólogo al lector de la primera edición de los *Commentarii de sale*, el alcañizano recoge el precepto horaciano y amplía el tópico con una cita de Plinio: *Quamuis tamen eos prius quam ederemus, non solum perdoctis ac rerum peritissimis castigandos permisimus, uerum etiam integra annorum enneade, ut uult Flaccus, domi pressimus naturam imitantes quae, ut Plinius de elephantibus biennio foetum in utero gestantibus, testatur: “Nihil magnum genuit cito”* [cf. MIED. *sal. prooem.* 1,(24)].

usuales. Por otro lado, el tema de la traducción era de esperar en una obra que de entrada se presenta como una traducción al castellano de una obra precedente en latín y el tópico sobre el que descansa el prólogo es el de “la dificultad de la empresa”. Veamos, pues, paso a paso el método seguido para conseguir la *captatio benevolentiae* del lector:

a) *SALVTATIO*: “Prologo al lector”.

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE*:

– Gómez Miedes recurre a una cita de Platón para después atraer la atención del lector rebatiendo la opinión del mismo:

Opinion fue de Platon, principe de los philosophos, que no havia mas de un entendimiento para todos los hombres, pues los unos con los otros se entendian y casi se encontravan en unos mesmos conceptos y pensamientos. Pero si quando dixo esto el buen philosopho, viera sus celebres obras vertidas en otra lengua y descubriera algunas discrepancias de sentidos y agenos entendimientos de sus divinos conceptos causados por la traduction de ellas, es cierto que revocara su opinion y sentencia y se arrimara a otra, no menos delicada y moderna que afirma: No haver cosa mas lexos de la traduction que lo traduzido.

b) *NARRATIO*:

– Exposición de los hechos: tras el bello símil de la miel: “[...] como de la miel vazuada de una vasija en otra se queda pegado algo en la vertida, assi en lo traduzido de una lengua en otra no hay duda sino que siempre se dessea algo que se quedo en la primera”, el autor reconoce que ni el buen estilo ni la elegancia de la traducción pueden suplir el texto original.

– Entra en escena el “yo” del autor (“me parescio, compuse, me adelanté, determiné,...”) que expone que la razón de ser él mismo el traductor de su obra latina es la misma por la que “se persuaden los poetas, porque ninguno interpretara sus poemas mejor que ellos mesmos”.

– El autor intenta ahora captar la benevolencia del lector apareciendo como víctima de las críticas y ataques de ciertos detractores: “[...] me han querido zaherir y como dar en el rostro, porque siendo yo natural Aragones, y no criado en Castilla, me usurpe el officio ageno y ose escribir en lengua peregrina”.

– Respuesta y defensa del autor: la hermandad de las lenguas, hijas todas del latín.

– El autor confiesa al lector (“prudente lector”) que su labor no ha consistido solamente en traducir, sino también en añadir, quitar, rechazar y mejorar, por si su traducción excediera o se quedara corta en algo, pueda considerar ésta una historia “de nuevo fabricada”.

d) *PETTITIO* y e) *CONCLVSIO*:

– El autor pide expresamente la benevolencia del lector para con los “solecismos” que pudiera hallar, porque lo importante (y vuelve a retomar aquí la opinión de Platón

con la que abría el prólogo) es que gracias a las dos lenguas se podrá conocer y entender por todas partes la historia de Jaime I.

Como puede verse, el citado “Prólogo al lector” es harto interesante y actual: no sólo revela las ideas teóricas de D. Bernardino sobre la traducción, al tiempo que documenta la vieja rivalidad del castellano con las lenguas hermanas, sino que nos pone sobre el aviso de que la historia en vernáculo tiene adiciones, supresiones y modificaciones con respecto al original latino⁹¹.

C.2. Dos dedicatorias: al príncipe Diego y al príncipe Felipe

C.2.1. La *praefatio* al príncipe Diego, hijo de Felipe II

Nos encontramos de nuevo aquí con la misma persona a la que el autor dedicó la segunda edición de los *Commentarii de sale*, el príncipe Diego, ahora con siete años de edad. Se trata otra vez de un panegírico, pero si allí el motivo central era la sal y la comparación del príncipe con tan divino condimento, ahora el motivo descansa sobre el nombre que el destinatario de la *praefatio* y el de la historia comparten: *Jacobus*⁹². Si allí el elogio descansaba fundamentalmente sobre la figura del joven príncipe, ahora sutilmente el autor, para no repetirse en sus palabras, realiza un elogio indirecto del joven a través del elogio del protagonista de la obra, antepasado del príncipe que lleva su mismo nombre. Ya anoté que el posible embrión de este prólogo se encontraba contenido en la segunda edición de los *Commentarii de sale*⁹³: Veamos, pues, en que términos se realiza la dedicatoria:

a) *SALVIATIO: Ad Iacobum Austrium, Philippi f(ilium), Hispaniae atque Indiarum Principem, Bernardini Gomesii Miedis in Libros de uita et rebus gestis IACOBI primi regis Aragonum PRAEFATIO.*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– El autor principia la *praefatio* celebrando la fama del rey Jaime I y atribuyendo buena parte de la misma a su sagrado nombre. Es en definitiva una comparación, aunque no explícita, entre la fama del rey Jaime y la del príncipe que lleve su nombre:

Vetus et illustris fama de Iacobo primo, rege Aragonum, cognomento expugnatore, cum toto orbe, tum apud Aragonensium regna, ubi potissimum sua ille uestigia impressit, ad hanc usque aetatem tanta percubuit, Iacobe princeps, ut ex his nulli sint populi nullique homines, qui non cum charitate aliqua et beneuo-

91 Cf. J. M.^a MAESTRE MAESTRE, *El humanismo...*, op. cit. (n. 53), 265-266. Aquí el curioso lector puede consultar el mencionado prólogo íntegramente.

92 El nombre *Iacobus*, del hebreo *Yah-aqob*, conoció gran auge en la Edad Media, muestra de lo cual son sus derivados: Iacobo, Yago, Santiago (por Sant-Yago), Jaime y Diego, este último variante familiar de Jaime por abreviación de Santiago (Sant-Yago, Tiago, Diego), latinizado *Didacus* por influencia del griego *Didachós*, “instruido”.

93 Cf. *supra* nota 81.

lentia illius memoriam usurpent eiusque pergrauē ac persanctum nomen in regibus, summo cum honore colant. Pro certo enim habent, hoc ipsum nomen, quod ab huius ortu regis tot tantisque clarum miraculis sequuta sunt uitae facta praeclarissima, paria similiaque cuius nostrorum principum qui illud prae se tulerit, allaturum.

c) *NARRATIO*:

– Exposición de los hechos: Gómez Miedes anuncia al príncipe una fama igual a la de Jaime I por el hecho de que su padre Felipe II le pusiera el mismo nombre de aquél.

Laudatur homo ex tempore quo ante eum fuit, speciatim ex genere (maioribus, parentibus), eum laudando ex claritate generis, si facta responderint claritati generis:

– Elogio de las virtudes bélicas del rey Jaime I, cuyos éxitos inspiró a muchos imitadores a seguir su modo de vida e impulsó a los escritores a dejar por escrito sus gestas para el recuerdo eterno, labor esta favorecida por los *Comentarios* que de sus empresas el propio rey dejó redactados.

– Extenso pasaje donde el autor ensalza las virtudes del rey por encima de todos los demás (“tópico del sobrepujamiento”), situándolo por encima (con tres proposiciones subordinadas condicionales) de todos los personajes del pasado, contemporáneos del rey (*uno excepto Ludouico persancto Francorum rege*)⁹⁴ y de la época del autor.

– Breve enumeración de los éxitos y conquistas militares del rey Jaime I (el reino balear, el valenciano y el de Murcia), los cuales auguraron y propiciaron los de sus descendientes y el engrandecimiento del Imperio español:

- a) la conquista de Sicilia por su hijo Pedro el Grande,
- b) la toma de Cerdeña por su nieto Jaime II,
- c) la conquista de Calabria y el Reino de Nápoles por Alfonso I,
- d) la recuperación del Reino de Nápoles, tras ser tomado por los galos, por Fernando el Católico,
- e) la toma de Milán por Carlos V,
- f) alusión, tras el matrimonio del bisabuelo del príncipe, Fernando, con Isabel de Castilla, a la conquista de Granada (*Granatense regnum*), al descubrimiento de Nuevo Mundo (*nouus ad Occidentem orbis repertus est*),
- g) conquista, introducción del cristianismo y la fundación de colonias en el Nuevo Mundo por Carlos V.

94 Se trata del rey de Francia Luis IX “El Santo” (1226-1276). Eran efectivamente contemporáneos, pues recordemos que Jaime I nació el 1208 y murió también el 1276.

- Elogio de la grandeza del Imperio español, cuyas bases sentó el propio Jaime I.
- Breve enumeración de las posesiones y conquistas de los bisabuelos del príncipe, los reyes de Portugal (*ad Australem enim Afros et Orientales a leua Indos, auream usque Chersonesum nauigantes...*).
- Elogio del rey Felipe II (*Augusto longe felicior*), pues tiene como principal deber y obligación no sólo conservar y defender acérrimamente el Imperio español, sino aumentarlo y extenderlo con el nuevo añadido del Imperio lusitano para transferírsele a su hijo, el príncipe Diego.

d) *PETITIO* y e) *CONCLVSIO*:

- El autor se dirige directamente al príncipe (*Iacobe princeps*) para desearle no tanto un Imperio mayor, como la sabiduría necesaria para regirlo (comparación con Salomón), para lo cual ha escrito estos veinte libros (y ahora viene la dedicatoria propiamente dicha), para que con ellos, como en un espejo, pueda contemplar a un único *Iacobus* e imitar sus virtudes y hechos preclaros.
- Despedida: *Vale*.

Como puede observarse, la *petitio* y *conclusio* de este prólogo al príncipe Diego están redactadas casi en los mismos términos que las mismas de los *Commentarii de sale* donde D. Bernardino se dirige directamente al príncipe y le augura una sabiduría mayor que la de Salomón, así como que superará y sobrepasará las virtudes de sus antepasados, razón esta por la que escribió los comentarios, para que a través de la sal, como en un espejo, pudiera contemplarse a si mismo y aprendiera a ser un buen príncipe. Esta coincidencia me recuerda lo que al principio del presente trabajo apunté: la existencia en época clásica de colecciones de proemios que los autores manejaban, ya fueran propios o ajenos. Cicerón, decíamos, cuenta a su amigo Atico que tiene un libro de proemios del que elige uno cuando lo necesita y de hecho confiesa haberse equivocado poniendo el mismo proemio a dos obras.

C.1.2. La *epístola dedicatoria* al príncipe Felipe, hijo de Felipe II

Gómez Miedes utiliza la fórmula de *Epístola dedicatoria*⁹⁵ para redactar el prólogo-dedicatoria de la versión castellana de la historia de Jaime I. Como ya apuntamos, la muerte prematura del príncipe Diego, poco antes de salir a la luz esta obra, obliga al autor a cambiar rápidamente su dedicatoria, lo que explica que el contenido, como se podrá ver, sea muy similar al de la versión latina, de tal modo que algunos pasajes parecen una simple traducción. Así pues, aunque el autor aprovecha buena parte del contenido del anterior prólogo (elogio de Jaime I y del Imperio Español), el punto de partida ya no puede ser el mismo. Si allí el tema principal era el nombre *Iacobus* que ambos personajes compartían, ahora será la comparación (ya aprovechada por Gómez Miedes en el

95 De hecho, estas son las palabras que aparecen en el encabezamiento de cada página de la epístola.

prólogo-dedicatoria al príncipe Diego de la *editio secunda* de los *Commentarii de sale*) entre Filipo y Alejandro Magno y el príncipe y su padre Felipe II.

a) *SALVTATIO*: Al muy alto y muy poderoso señor don Phelippe de Austria, principe de las Españas, etc., el arcediano Gómez Miedes s. y p. p.

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE*:

– El autor recurre a la autoridad de Plutarco (“autor grauissimo”) para comparar la figura de Alejandro Magno y su padre “Philippo” con la del propio príncipe “Phelippe” y su padre el rey “Philippo” (*sic*), a fin de poner a la vista de todos la grandeza del Imperio español:

Plutarcho, autor grauissimo, en el libro que escrivio de la virtud y fortuna de Alexandro Magno, cuenta del, como siendo niño, oyendo a sus ayos ensalçar mucho el Imperio y grande poder de Philippo su padre por las muchas tierras y reinos que auia conquistado, lloro ante ellos y preguntado porque lloraba, respondió, porque mi padre ha ganado tanto que no me ha dexado nada que ganar⁹⁶. Harto mas que a el quadra a V. Alteza este felice lloro [...]

c) *NARRATIO*:

– Exposición de los hechos: deseos del autor de que el príncipe, tras heredar el Imperio de su padre, sepa gobernarse con las cinco virtudes principescas más heroicas: la bondad, la religión, la justicia, la constancia⁹⁷ y la disciplina militar, piedras éstas mercuriales⁹⁸ que sirven para guiar a los príncipes por el camino que han de tomar para llegar a lo sumo.

Laudatur homo ex tempore quo ante eum fuit, speciatim ex genere (maioribus, parentibus), eum laudando ex claritate generis, si facta responderint claritati generis:

96 La historia la refiere efectivamente Plutarco en sus *Vidas paralelas*, en el libro dedicado a Alejandro Magno (cap. V), pero el desarrollo de la misma, tal como la cuenta el alcañizano, ofrece divergencias significativas: eran generalmente embajadores y personas diversas los que traían a Alejandro noticias de los éxitos y conquistas de su padre; pero aquél, al oírlos, cuenta Plutarco que no se mostraba alegre, sino que solía decir a los de su edad (no a sus ayos ni tampoco con lágrimas): “¿Será posible, amigos, que mi padre se anticipe a tomarlo todo y no me deje a mí nada brillante y glorioso en que pueda acreditarme con vosotros?”.

97 Me vienen a la memoria, viendo la palabra “constancia” (empleada sólo en el prólogo de la versión castellana de la historia de Jaime I), las palabras de A. Porqueras Mayo [cf. *Temas y formas de la literatura española* (Gredos, 1972) 159] sobre la vitalidad y la permeabilidad de los prólogos: “un prólogo ha sido en ocasiones el embrión de un futuro libro”.

98 Se llaman “Mercuriales” los hombres eruditos y poetas líricos que están bajo la tutela de Mercurio, dios de la elocuencia e inventor de la lira. La expresión (cf. HOR. *carm.* 2,17,29-30: *Mercurialium custos uirorum*) también fue empleada por el humanista en el prólogo al lector de la primera edición de los *Commentarii de sale* [cf. MIED. *sal. prooem.* 1,(5)]: *Neque enim quod nullius ante a Mercurialibus, ut dici solet, tumulis iter fuerit praesignatum neque ullis praegredientium uestigiis impressum, iccirco uia desperanda erat.*

– Enumeración de las virtudes por las cuales resplandecieron los reyes de Castilla y Aragón, nunca agrupadas todas a la vez en un solo monarca: los hubo pacíficos, religiosos, justos, constantes y guerreros, pero ninguno agrupó en su persona estas cinco cualidades.

– La única excepción “los inclitos e invencibles don Hernando III rey de Castilla, llamado el santo⁹⁹, y don Iayme de Aragón primero deste nombre, llamado el conquistador”: comparación entre los dos monarcas.

– Elogio de Jaime I a través de las cinco virtudes más heroicas arriba descritas, siendo en la disciplina militar en la que superó a todos (“tópico del sobrepujamiento”) de donde su renombre de conquistador.

– Enumeración¹⁰⁰ de los éxitos y conquistas militares del rey Jaime I (el reino balear, el valenciano y el de Murcia), los cuales auguraron y propiciaron los de sus descendientes y el engrandecimiento del Imperio español:

- a) la conquista de Sicilia por su hijo Pedro el Grande,
- b) la toma de Cerdeña por su nieto Jaime II,
- c) la conquista del Reino de Nápoles por Alonso IV de Aragón,
- d) la recuperación del Reino de Nápoles, tras ser tomado por los galos, por Fernando el Católico,
- e) alusión, tras el matrimonio del bisabuelo del príncipe, Fernando, con Isabel de Castilla, a la conquista de Granada, al descubrimiento de Nuevo Mundo,
- f) la conquista, la introducción del cristianismo y la fundación de colonias en el Nuevo Mundo por Carlos V, así como la adición del estado de Flandes y de Milán al Imperio español.

– Elogio del rey Felipe II, a quien, tras sumar al Imperio español las posesiones del reino de Portugal (las Indias orientales), le cupo el honor de “gozar de la mas alta y mas estendida monarchia que jamas se vio en el universo”.

– El autor se dirige ahora al príncipe (“Todo para que de aqui pueda collegir V. Alteza...”) para volver a insistir en la idea de que fue el rey Jaime I el que sentó las bases del Imperio español y por ello, para dejar constancia del verdadero modo de conquistar y conservar lo ganado “dexo escrita y compuesta de su propia mano, como por comentarios, su historia y su vida, aunque en su lengua corta y peregrina”.

99 Se trata de Fernando III, rey de Castilla y León (1199-1252). Como habrá observado el agudo lector, Gómez Miedes exceptuaba al rey de Francia Luis IX (*uno excepto Ludouico persancto Francorum rege*) en la versión latina.

100 Este apartado y el siguiente parecen, de entrada, una traducción de los respectivos pasajes de la versión latina, pero los cambios y las adiciones son muy numerosos y significativos.

– Gómez Miedes expone a continuación las razones por las cuales “se atrevió” a escribir la historia de Jaime I “en las dos mas generales y mas estendidas lenguas que hoy se hallan en el universo, Latina y Española”:

a) la versión latina, por no poder consentir que quedase descuidada “obra tan provechosa”

b) la versión castellana, “por satisfacer a la importuna demanda de muchos, y mucho mas porque V. Alteza gustasse mas presto della”.

– Semejanzas y diferencias con la versión la latina.

d) *CONCLUSIO*:

– Deseo del autor de que la lectura de su obra sirva de espejo a los príncipes del mundo, así como de que el príncipe Felipe, imitando a su padre y a su abuelo que a su vez imitaron al rey Jaime I, alcance a poseer el otro medio mundo que queda y el cielo eterno.

– Despedida: *Amen*.

D. *DE CONSTANTIA SIVE DE VERO STATV HOMINIS LIBRI VI*

No hay prólogo al lector, sino sólomente una *praefatio* al papa Sixto como fórmula elegida por el humanista para dedicar su obra *De constantia*. Es a grandes rasgos una *laudatio* de la figura del papa a partir del elogio de la virtud de la constancia, excepto la primera parte, en mi opinión más interesante, donde el autor realiza una sutil propaganda de su producción literaria, pasando revista a todas sus obras con la única excepción de su *Epitome*.

a) *SALVTATIO: Ad sanctissimum D. Sixtum V, pontificem maximum, Bernardini Gomezii Miedis, episcopi Albarrazinensis praefatio.*

b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE:*

– El autor inicia su discurso con una alocución directa al destinatario de su prólogo recordándole un encuentro habido entre ellos diez años atrás. De este modo Gómez Miedes se atrae rápidamente la atención de su destinatario, además de captar su benevolencia al erigirle en el responsable directo de la elección del título y el contenido de la obra que le dedica. En el exordio, pues, le refiere cómo surgió la idea de escribir sobre la constancia: diez años antes, en un viaje a Roma, cuando en un encuentro con él, entonces cardenal, le puso en las manos un ejemplar de la segunda edición de los *Commentarii de sale*, Sixto V, tras leer y saber que fueron el fruto de más de veinte años de elaboración, los elogió por la “constancia” del autor:

Memini me, Sixte V, dum essem anno Iobilei Romae, Gregorio XIII pontifice, *Commentariorum de sale* opus, quod paulo ante edideram, tibi, tum cardinali, in manus dedisse teque illud, ut soles, a me perquam benigne suscepisse. Ve-

rum cum offendisset libri nihil magnum praese ferentis inscriptio, rogasse me significarem, num boni quippiam sub tam sterili argumento reconderetur, quod librum lectione dignum faceret. Cui ego, aetatem illum habere esseque lectione interrogandum, ut rationem ipse de se redderet, respondi, quandoquidem uiginti prope annos in eo tanquam foetu edendo educandoque ac prouehendo insumpseram. Tunc tu: miror equidem et uehementer *constantiam* tuam optimumque rei euentum [...]

c) *NARRATIO*:

– La palabra constancia se le quedó grabada en el pensamiento y desde aquel momento se propuso escribir (*conscribere proposuerim*) sobre esta virtud *tanquam de summa quadam atque praestantissima animi uirtute*.

– Digresión: el autor se excusa por la demora en escribir la obra (diez años). Las razones¹⁰¹:

a) sacar a la luz la segunda edición de los *Commentarii de sae (admodum locupletatae)*,

b) escribir *Latino sermone* la *Historia Iacobi primi, regis Aragonum (ab omnibus tantopere desiderata)*,

c) traducir al español (*in hispanam linguam conuertenda*) la historia de Jaime I (*in gratiam Philippi Hispaniarum Principis*)

Se trata de una salida provisional del argumento principal con el fin de tratar un tema secundario pero pertinente para la cuestión principal; esta sutil propaganda de su producción literaria le sirve al autor que ni pintado para realizar un elogio indirecto de su persona: si algo le hizo no desistir de su proyecto anterior pese a sus deberes y pese a los años transcurridos fue su constancia.

A) *Laudatur res*:

1. *ab his qui ea usi sunt*:

– Definición de la “constancia”: virtud del espíritu que no del cuerpo para llevar a cabo cualquier empresa difícil y tan eficaz que a menudo en los ancianos, aunque enfermos y débiles, resulta más fuerte y poderosa que en jóvenes robustos y musculosos. Virtud también no sólo humana, sino también divina.

– Elogio de las virtudes en general y en particular de la constancia y su hermana la perseverancia.

101 Como ya hemos apuntado, el autor no menciona como motivo de demora la redacción de su *Epitome*, que salió a la luz el mismo año que la versión latina de la *Historia de Jaime I*.

2. *ex contemplatione eorum qui ea res affectant, quales sunt tam animis quam corporibus:*

– Ejemplo y modelo del cultivo de esta virtud: el papa Sixto V. Viene ahora el panegírico propiamente dicho, donde el autor repasa brevemente su vida con Dios como guía de todos sus pasos.

B) *Laudatur homo:*

1. *ex tempore qui ipse uixit (uiuít), especiatim ex animo, i.e. ex uirtutibus circa res gestas enumerando res gestas quas quis fecisset dicitur primus*

– Elogio del pontificado de Sixto V (*Numquam enim religionem nostram ab eo tempore longius latiusque quam nunc propagatam fuisse meminimus*).

2. *ex tempore quod est insecutum, speciatim ex operibus ab eo gestis:*

– Gómez Miedes describe en términos elogiosos las obras de mejora realizadas por Sixto V en Roma, como el memorable traslado a la Plaza de San Pedro del obelisco, cuya primitiva esfera de bronce (*globum aeneum*) que corona su cúspide fue sustituida por una cruz de bronce dorado (*scabellum defixae ibi Christi crucis*)¹⁰²; la restauración de acueductos; la construcción del Palacio de Letrán y de la Capilla de la Santa Cuna.

C) *Laudatur res et homo:*

– De nuevo el autor elogia la virtud de la constancia, sin la cual no hubiera podido escribir esta obra inspirada por el ejemplo de vida constante e imparcial del propio papa Sixto V.

– Breve alusión a la estructura de la obra: división en seis libros.

d) *CONCLUSIO:*

– Agradecimientos a Sixto V por haberle puesto al frente del obispado de Albaracín (*Philippo rege deposcente*) y dedicatoria propiamente dicha del libro: [...] *hoc qualecunque laboris nostri munusculum, quod maxima cum animi demissione ac nominis tui obseruantia sanctitati tuae dicamus, libenter ut accipias, oro.*

– No hay fórmula de despedida o cierre propiamente dicha.

102 La erección del obelisco en la Plaza de San Pedro (acaecida en el mismo año en que se publicaron los *De constantia libri VI*, o sea, el año 1586) fue, en efecto, un suceso memorable. Se montaron tarimas en la plaza para que los altos cargos eclesiásticos y la nobleza en general pudiera asistir al levantamiento. El monolito procedía de Oriente, de la tierra de los faraones; había llegado a Roma remontando el Tíber, como Miedes también describe en la carta-prólogo (*Idque saxeo immanissimae molis obelisco, e loco perquam longinquo Romam mari adduci iusso et in sacro Vaticano monte, exantlatis tot millium seruitiorum laboribus, erecto*). La cruz de bronce fue solemnemente bendecida por el obispo Ferratini en presencia del Papa [cf. C. CASTIGLIONI, *Historia de los Papas* (Barcelona, 1964) 387-390].

E. *ENCHIRIDION O MANUAL INSTRUMENTO DE SALUD CONTRA EL MORBO ARTICULAR QUE LLAMAN GOTA...*

El prólogo de este pequeño manual está redactado bajo la fórmula expresa de *Epístola dedicatoria* y está dirigida de nuevo al rey Felipe II, que padecía de gota, así como el propio humanista. El tópico sobre el que descansa es “el que posee conocimientos debe divulgarlos”.

- a) *SALVTATIO*: “Señor”
- b) *CAPTATIO BENEVOLENTIAE*:

– El texto se abre con una cita breve y tajante de carácter sentencioso (*tópos* proemial), para pasar a defender la medicina “preservativa” frente a la “pharmacoposlista”.

Dicho fue de un grande aunque presuntuoso philosopho, que la mejor medicina de todas es no usar de ninguna.

- c) *NARRATIO*:

– Base de su defensa: enfermedad personal que padeció, la gota, lo que le llevó a descubrir por sí mismo el remedio de la misma así como una vía perfecta para la salud en general.

– El autor ofrece al rey sus propios descubrimientos para que éste pueda curar también su enfermedad de la gota, después de haberlo experimentado sobre su propia persona y otros pacientes.

– Razones de no escribir la obra en latín, como algunos le han reprochado.

– Descripción y estructura de la obra.

– Reproches de los médicos por su intrusismo profesional: se defiende citando, por un lado, a los clásicos y, por otro lado, refiriendo una historia del rey Jaime I de Aragón, predecesor de Felipe II.

- d) *CONCLVSIO*:

– Gratitud al rey (y a Dios), responsable último de que la obra salga a la luz.

II. CONCLUSIONES

Varias son las conclusiones a las que podemos llegar:

1. Pese a adoptar el aparato externo y la estructura de las cartas, los prólogos de Gómez Miedes son los auténticos proemios de las obras que introducen, es decir, los comienzos propiamente dichos del discurso en los que se prepara el terreno antes de pasar al verdadero argumento que ha de tratarse para atraerse la benevolencia, la atención y la

docilidad del juez o público al que va dirigido el discurso, utilizando para ello los patrones y los *tópoi* del *exordium* de la retórica clásica.

2. La adopción del aparato externo de una carta o comunicación epistolar responde a una dramatización formal: la dirección a una segunda persona (la dedicatoria) del contenido del mensaje literario, explicable desde el espíritu pedagógico y didáctico de la época y desde la influencia de otros géneros que se utilizaron para la transmisión de contenidos filosóficos en la Antigüedad, como la diatriba o el género epistolar.

3. Los prólogos de Bernardino Gómez Miedes son, en definitiva, herederos de la tradición clásica al aunar y fusionar en un mismo molde el género epistolar y el discursivo. Las fórmulas de *salutatio* y despedida se repiten en la mayoría de sus proemios, de entre los cuales, los dirigidos a miembros de la realeza o de la Iglesia (las dedicatorias propiamente dichas), dado su carácter encomiástico, se estructuran a su vez como discursos epidícticos.

4. El desdoblamiento de la "segunda persona" a la que va dirigido el mensaje tiene lugar solamente en los *Commentarii* y en la biografía de Jaime I: dedicatorias a miembros de la realeza y prólogos al lector. En estos últimos, la asignación del papel de juez al lector por parte del autor hace que sean analizables macro-estructuralmente como exordios propios del género judicial de la retórica clásica, en los cuales, además de intentar lograr la *captatio benevolentiae* del juez-lector, se da una muestra del discurso, a fin de que por adelantado se conozca sobre qué va a versar el discurso.

5. La naturaleza, en fin, fundamentalmente proemial de los prólogos-epistolares de Gómez Miedes va a determinar su contenido. Si la función primordial del exordio es hacer que la audiencia esté atenta, dócil y bien dispuesta y si la necesidad primaria práctica que justifica la carta es la petición, en consecuencia, el contenido básico de los prólogos no será otro que la petición por parte del remitente de la benevolencia y buena disposición del destinatario para con la obra que le remite.